

El monstruo de Gila

(Heloderma suspectum)

por
Nicolás
Tizio



El monstruo de Gila (*Heloderma suspectum*) Foto Nicolás Tizio

Descripción:

Nativo de América del Norte, su tamaño máximo no supera los 60 centímetros de longitud, pose un cuerpo corpulento, de patas cortas y poderosas garras, en su cola robusta almacena grasas para las épocas de escasas de alimentos y la hibernación. Es un animal pasivo, de movimientos lentos, el ejemplar adulto no supera el kilo de peso. Ponen de 3 a 15 huevos que eclosionan entre los 30 a 45 días del desove. La hembra entierra los huevos en la arena húmeda y los abandona. El Monstruo de Gila es un animal carnívoro, su dieta se basa de pequeños roedores, lagartijas, huevos, insectos y todo lo que comestible que encuentre en su camino, pose un olfato muy desarrollado. De bajo metabolismo, hacen que el monstruo de Gila se alimente esporádicamente. Pose una glándula salival modificada dentro de su boca que libera un compuesto llamado exendin-4 que lo ayudaría a procesar y almacenar nutrientes entre las esporádicas comidas para ayudarlo a conservar energía en su organismo. Habita en bosques tropicales secos y zonas desérticas desde el norte de México hasta el sureste de los Estados Unidos. Viven en madrigueras que ellos mismos excavan, donde pasan ocultos de la luz solar, saliendo casi exclusivamente por la noche en épocas lluviosas.

Veneno:

El monstruo de Gila, es una de las dos especies conocidas de lagartos venenos. En su mandíbula pose un par de dientes modificados, donde el veneno almacenado en unas glándulas corre por unos surcos presentes en estos dientes. El veneno es un compuesto neurotóxico que paraliza el corazón; la mordedura no suele ser mortal para el hombre, pero sí peligrosa. De 34 casos de envenenamiento por mordedura del monstruo de Gila, sólo 8 hombres murieron, y estos, se encontraban en malas condiciones físicas.

Situación:

Próxima a la vulnerabilidad (NT). Está especie está prohibida cazarla o tenerla en cautiverio. Su hábitat se encuentra amenazado por el desarrollo urbano y agrícola. Sumado a esto la población de los monstruos de gila disminuyo mucho por el tráfico de fauna para venderlos como mascotas. Se los considera una especie protegida , legalmente desde 1952.

El Exendin-4 y la diabetes tipo dos

Se ha descubierto que esta sustancia juega un rol importante en la regulación de los niveles de glucosa en el hombre. Su veneno es un posible consuelo para las personas diabéticas. Especialistas de la Sociedad Mexicana de Nutrición y Endocrinología informaron, después de 20 años de investigación, que el compuesto llamado exendin-4, secretado en la saliva del monstruo de Gila, ayuda en el tratamiento de la diabetes tipo dos. En los humanos estimula la producción de insulina en respuesta al aumento de glucosa en sangre e inhibe la liberación de glucosa hepática después de los alimentos, retrasa la absorción de nutrientes y disminuye el apetito, permitiendo un adecuado mecanismo metabólico que se altera cuando se presenta la diabetes tipo dos. El área de Endocrinología de Laboratorios Eli Lilly México, dio a conocer que la sustancia ha sido probada por la FDA de Estados Unidos y en México se lleva a cabo un proceso regulatorio. El descubrimiento del exendin-4 permitió que los laboratorios Eli Lilly & Company y Amylin Pharmaceuticals desarrollaran una versión sintética del exendin-4, la llamada exenatida, para coadyuvar en el tratamiento de la diabetes tipo dos. (M. Raquel, 2009)